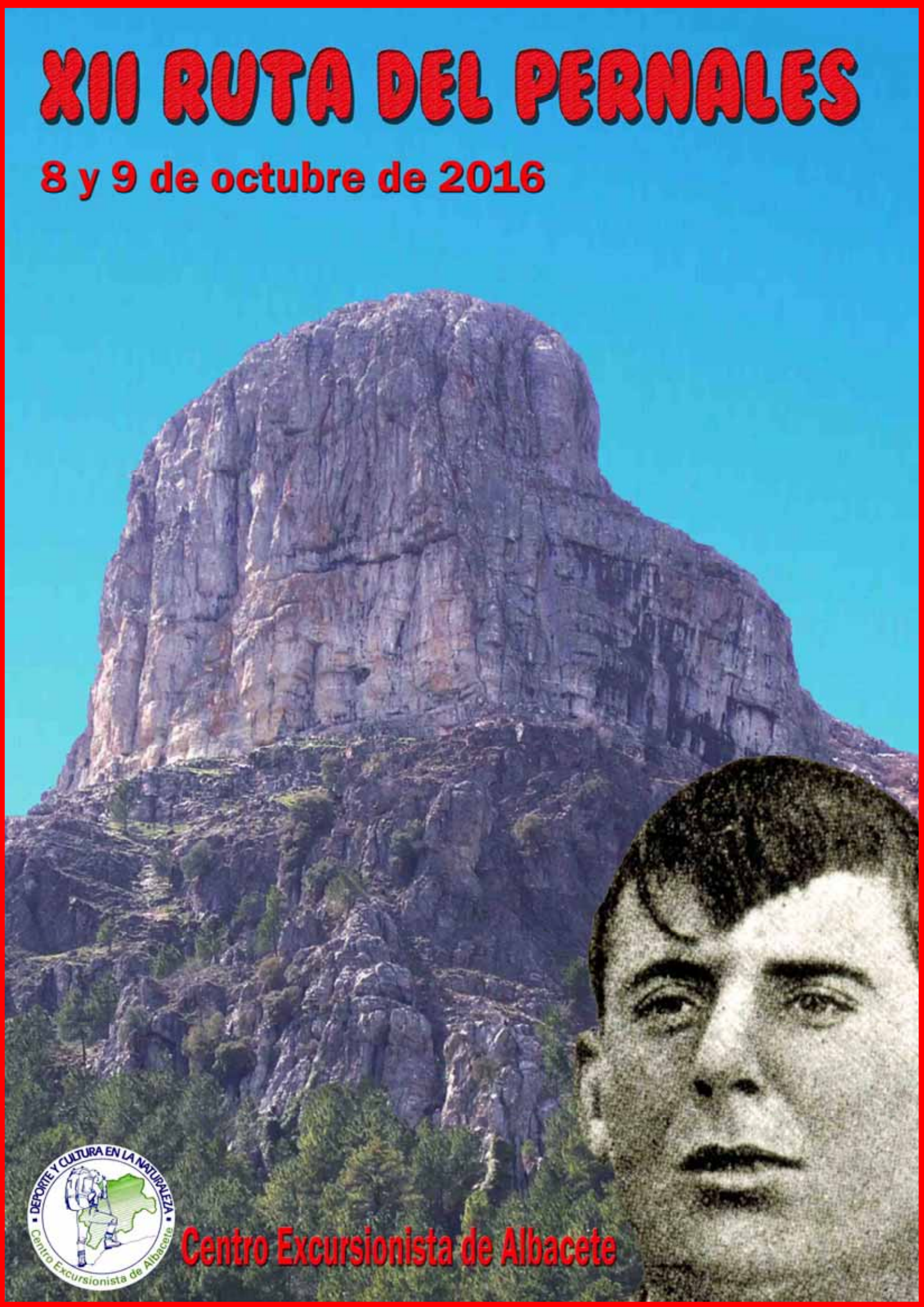
XII RUTA DEL PERNALES

8 y 9 de octubre de 2016



Centro Excursionista de Albacete

FECHA:

8 y 9 de octubre de 2016**.**

DIFICULTAD:

Media, se requiere tener cierta experiencia en senderismo.

ETAPAS:

Sábado 8 de octubre: Puerto del Arenal (Riópar)-Villaverde de Guadalimar (23 Km).
Domingo 9 de octubre: Villaverde de Guadalimar-Riópar (16 Km).

COORDINADORES:

Antonio Matea Martínez.
Pascual Vals Cantos

PRECIO:

(Incluye desplazamiento, seguro, cena del día 8 y desayuno y comida del día 9).
Socio de número 51 euros.
Socio participante con licencia 54 euros.
Socio participante sin licencia 56 euros.

INSCRIPCIONES E INFORMACIÓN:

Hasta que se completen las plazas
Se ha de rellenar el formulario de inscripción de la página web del CEA:
www.centroexcursionistaab.es (en la pestaña Actividades).
Se contestará por email indicando la forma de realizar el ingreso en la cuenta del CEA.

MUY IMPORTANTE:

Nunca se debe realizar el ingreso antes de realizar la inscripción y recibir la conformidad.

OBSERVACIONES:

Para participar en las actividades del CEA es obligatorio disponer de seguro de accidentes.
A los participantes que no tengan Licencia Federativa se les tramitará uno individual con la compañía AXA.
En la página web del CEA figuran las “Condiciones Generales de Participación”.
La asistencia a cualquier actividad de esta Asociación implica que se aceptan las mismas.

SALIDA:

07:00 horas desde el bar Daniel, se ruega puntualidad.
Es necesario llevarse bocadillos para comer el día 8 en el campo y agua para todo el día.
Asimismo es igualmente necesario saco de dormir y esterilla para la noche del día 8.

TELÉFONOS DE INTERÉS:

Antonio Matea Martínez: 648736744.
Pascual Valls Cantos: 610303022.
Restaurante San Juan de Riópar: 967435285.
Bar pensión Guadalimar (Villaverde de Guadalimar): 649736290.

A José Villar Villodre, Pepe para los amigos, socio del Centro Excursionista de Albacete.
En agradecimiento por su ayuda en la elaboración de los mapas de esta ruta

"Lo importante no es el fin, sino el camino.
La felicidad se construye día a día, disfrutando del camino".

Eva Martínez

PRESENTACIÓN

Decía el frontispicio del Templo de Apolo, en el Monte Parnaso de Grecia, que aquél que desase sondear los arcanos caminos de la naturaleza, quienquiera que fuera, no sería capaz de hallarlos antes de hallarse a sí mismo.

¡Cómo iba a ser capaz un humano de encontrar fuera de sí aquello que no era capaz de encontrar dentro de sí mismo! ¡Cómo puede encontrarse ningún tipo de excelencia fuera de nosotros mismos, cuando las mayores excelencias las encontramos en nuestro interior!

En nosotros mismos −seguía diciendo la inscripción− se halla oculto el tesoro de los tesoros y conociéndonos a nosotros mismos, conoceremos el universo entero, pues sólo el conocimiento que llega desde dentro de nosotros es el verdadero conocimiento.

Pero nosotros, desde el Centro Excursionista de Albacete, que llevamos ya once años recorriendo con esta Ruta del Pernales los caminos por donde anduvo el bandolero que da nombre a la misma, queremos ensanchar nuestro conocimiento interno a través de lo que vamos conociendo externamente por los montes y caminos de nuestras sierras albaceteñas de Alcaraz y Segura. Así, cada año, intentamos introducir alguna novedad en nuestro caminar tras los pasos del Pernales, y lo vamos a hacer igualmente en este curso pernaliano con nuestro caminar por las siempre dificultosas tierras y piedras del Calar del Mundo, uno de los espacios que da nombre al Parque Natural de los Calares del Mundo y la Sima.

Con esta ruta pretendemos, además de mantener viva la leyenda del bandolero estepeño, como así lo hemos reflejado en numerosas ocasiones, dar a conocer los extraordinarios paisajes de nuestras sierras albaceteñas de Alcaraz y Segura, algunos de los más impresionantes hallados en esta montaña mágica del Calar del Mundo. Visitaremos el día 8 de octubre, desde el Puerto del Arenal, el Mirador de los Chorros, una privilegiada plataforma para admirar el hueco siempre sorprendente de Los Chorros del río Mundo, para adentrarnos desde allí, en pleno Calar, en La Torca de los Tejos, aunque sería más propio emplear el plural para designar este lugar. Efectivamente, son varias las torcas en los que podemos admirar estos ejemplares botánicos, tan raros por estas latitudes tan sureñas, alguno de ellos con más de ocho metros de perímetro. Desde el Calar del Mundo llegaremos, por la Fuente de las Raigadas y la Torca de los Melojos, a Cotillas y Villaverde de Guadalimar, donde haremos noche.

En la segunda etapa de esta ruta visitaremos la Cruz del Pernales, donde murió el célebre bandolero, situada en el término municipal de Villaverde de Guadalimar, lugar de paso obligado cada año, aunque andamos con la idea en el entrecejo de dejar algún año este lugar para visitar en Alcaraz la tumba del bandido. En la Cruz del Pernales nació su leyenda, leyenda que se guarda en la Sierra de Alcaraz como un preciado tesoro, asomada a la luz del mundo hace más de cien años y llevada en alas de la fama para difundirla por los más insospechados rincones de nuestra provincia.

Francisco Ríos González, el último bandolero popular español, según el ensayista Julio Caro Baroja, dio con su muerte motivo para inicio de su leyenda, así como que comenzasen a correr los pliegos de cordel, que dieron fe de su vida y su muerte, según convenía a sus autores. Según Baroja, de nada faltó en la vida de Francisco Ríos para hacerlo émulo de los bandoleros más románticos, y como tal ha sido tratado, al menos por célebre y conocido, por todos aquellos que han investigado sobre el bandolerismo.

Quizás con estas líneas, y con esta ruta, consigamos conocer algo más de su vida y leyenda, para poder mantenerla viva luengos siglos. Este conocimiento, y el de aquellos paisajes y lugares nuevos por los que vamos a pasar, tal vez nos ayude a conocernos un poco más a nosotros mismos, que es el más difícil conocimiento al que se puede aspirar jamás.

Francisco Ríos (á) *Pernales*

PUERTO DEL ARENAL-VILLAVERDE DE GUADALIMAR

Desde el Puerto del Arenal, que corona por la carretera Riópar-Siles una arista montañosa que se extiende desde el Calar del Mundo hacia el Padroncillo, el Padrón y la Cuerda del Almenara, dividiendo las aguas que van al Atlántico y las que van hacia el Mediterráneo, nos vamos a dirigir hacia el Calar del Mundo, en el que penetraremos por la Cañada de los Mojones. Desde aquí, entre pinos y carrascas llegaremos al Mirador de los Chorros, desde el que podremos tener una amplia panorámica del valle donde se encuentra la cárcava en la que se ubica la cueva del nacimiento del Mundo, así como unas privilegiadas vistas de gran parte de la Sierra de Alcaraz, con el Almenara su máxima altitud con 1.789 metros.

El valle de Los Chorros es un lugar increíblemente singular, con un paisaje abrupto y tortuoso, enmarcado en un entorno de gran belleza, donde naturaleza y aventura se conjuntan en un perfecto maridaje. Allí esa impresionante montaña de roca caliza que es el Calar abre sus puertas al Mundo por un enorme agujero negro que se sitúa en medio de la gran pared vertical, por donde deja oír su voz atronadora, al tiempo que arroja enormes cantidades de agua espumosa y burbujeante, que desbordan el curso del incipiente río formando unas bellísimas cascadas. Aunque no es la cueva de Los Chorros la única cueva del valle, pues cerca se encuentran las cuevas del Farallón y la Pedorrilla, que, si no son tan espectaculares, no le van a la zaga en hermosura y en su interior podemos encontrar multitud de estalactitas y estalagmitas que nos van a sorprender y admirar. Para conocer y comprender un poco más estos fenómenos naturales se ha instalado cerca de Riópar una Oficina de Información y Centro de Interpretación del Parque Natural, en la que podremos ver también una amplia gama de diapositivas de toda la comarca.

Desde la explanada del aparcamiento del valle de Los Chorros sale una senda que se dirige hacia el Charco de las Truchas, después de atravesar un gran bosque de pinos, encinas y quejigos, muestras relictas de aquellos bosques ancestrales de quercíneas que dominaron nuestra Península y que ya citara el griego Estrabón en sus crónicas. El Charco de las Truchas es un bonito lugar donde el río Mundo renace tras esconderse en las profundidades de la tierra; allí, poco después de su nacimiento, se ha construido una presa que forma un pequeño remanso en cuyas aguas transparentes se puede ver nadar a la trucha común. Siguiendo por la senda que acompaña al río en su carrera descendente llegaremos al arroyo del Molino, un pequeño arroyuelo de abundante caudal que tiene su nacimiento un par de kilómetros más arriba, aunque debemos cruzar una valla que sirve para guardar ganado bravío. La vegetación por este recorrido es tan abundante que convierte el entorno en una auténtica selva por la que es casi imposible penetrar si nos salimos del camino; abundan, aparte de las especies ya citadas, los endrinos con sus pequeños frutillos morados, helechos, eléboros fétidos, torviscos machos, zarzas, juncos, jaguarzos blancos, arces, chopos, avellanos, fresnos, olmos de montaña o tejos, todos ellos entrelazados por clemátides, hiedras y madreselvas.

Desde el Mirador de los Chorros seguiremos una senda que se dirige a Viboreros, uno de los picos más altos del Calar del Mundo, aunque antes de llegar a él giraremos hacia la derecha buscando las Torcas de los Tejos, en las que podemos ver en su interior varios ejemplares de estas especies arbóreas de gran tamaño, uno de ellos de más de ocho metros de perímetro.

Lo singular de esta especie botánica, el *Taxus baccata*, es que su ecosistema natural suelen ser latitudes más septentrionales, pero ha sabido acomodarse en gran cantidad en este Calar del Mundo, donde la altitud del terreno y la humedad, así como su ubicación en lugares umbrosos, permite que crezca en gran número.

Tras pasar junto a una profunda sima, catalogada y explorada por el Centro Excursionista de Crevillente como Sima 21, de 98 metros de profundidad, llegaremos de nuevo a la Cañada de los Mojones, por donde seguiremos una senda que nos adentra por la Fuente de las Raigadas, una auténtica zona selvática, con numerosos ejemplares de robles, pinos, carrascas, arces, acebos, espinos y también algún tejo. Seguiremos desde allí a la Torca de los Melojos, donde hay un bosquete de robles melojos (*Quercus pyrenaica*), especie catalogada de interés especial en el Catálogo Regional de Especies Amenazadas. En la Torca de los Melojos se encuentra el único melojar de la provincia de Albacete, de unos 6.000 ejemplares, aproximadamente, aparte de algunos ejemplares que se pueden hallar en el Cortijo del Melojar, en Los Chorros y en la fuente de las Raigadas. Esta especie abunda en los terrenos silíceos, de ahí la rareza de crecer en estas tierras básicas, aunque en este lugar estas tierras se encuentran bastante descalcificadas.

Esta Torca de los Melojos presenta forma alargada y ovalada y está situada a 1400 metros de altitud. A principios de mayo el melojar aún conserva su aspecto invernal, porque el melojo es uno de nuestros árboles que más tarde se viste de verde, luciendo en otoño unos tonos ocres y amarillos que le dan un aspecto de belleza sorprendente. También pueden verse en esta Torca de los Melojos otras especies botánicas, como el quejigo, el mostajo, el arce, la carrasca, las prímulas, los eléboros fétidos o los helechos.

Por una senda casi imperceptible en sus inicios, que se va apreciando mejor según se adentra en el bosque de pinos, carrascas y quejigos, haremos el descenso a Cotillas. Antes de llegar a esta población pasaremos por la Fuente de la Canaleja, la Fuente de la Juanfría y el Pino de los Cuatro Pies, un pino negral con cuatro enormes brazos situado en el Cortijo de Valentín.

Llegaremos a Cotillas para pasar junto al bar Sierra del Calar, en el que, si está abierto y vamos bien de tiempo, haremos una parada para saludar a nuestros amigos Mabel y Manolo, que nos han apañado en alguna otra ruta un arroz caldoso y una merluza en salsa verde, platos que cocinan con gran maestría. Aunque son expertos también en la elaboración de algunos platos serranos, esos sí, siempre que se pidan por encargo, como las gachasmigas, los galianos, las migas de pan, el ajopringue, las magdalenas caseras y los rollos fritos.

Los teléfonos de este bar, por si alguien está interesado en que le hagan algún apaño gastronómico que les haga feliz el vientre son el 690841398 (Mabel) y el 646323085 (Manolo), que, como dijo Epicuro, el placer del vientre es principio y raíz de toda felicidad.

Desde Cotillas seguiremos carretera abajo para subir por un camino hasta la Cuerda de San Cristóbal. Habremos dejado atrás y a la derecha el castillo guerrero de La Hiedra, que fue de los Condes de Paredes de Nava, aunque antes había sido de los moros, a quienes se lo sustrajeron los guerreros del Concejo de Alcaraz. Hoy sólo quedan en pie unos pocos paramentos, algunos con unas pocas aspilleras, y sus únicos inquilinos son los cuervos, las chovas y algunas lagartijas roqueras.

Desde esta Cuerda de San Cristóbal cogeremos el antiguo camino de arriería que unía Cotillas con Villaverde de Guadalimar, aunque al llegar a una zona de olivos está tan cerrado de vegetación que es imposible seguir por él. Bajaremos por la Cuesta de Pedro Gil como bien podamos, siempre “a *campo traviesa olivos*”, hasta que lleguemos al Cortijo del Pino. Desde este cortijo llegaremos a la carretera de Siles y enseguida al Cordel de Andalucía, que acaba en la carretera de Villaverde de Guadalimar. Cenaremos en el bar pensión Guadalimar un guisado de costillas, de primero, y un muslo de pollo con patatas y pimientos, de segundo, antes de ir a dormir al Centro Social.

VILLAVERDE DE GUADALIMAR-RIÓPAR

Villaverde de Guadalimar será nuestro punto de partida en la segunda etapa. Esta villa perteneció al concejo de Alcaraz, que la había ganado a los musulmanes por la fuerza de las armas, poco después de la conquista del castillo de Alcaraz en el año 1213. Sin embargo, en el siglo XV quedó integrada en el Señorío de las Cinco Villas de la Sierra de Alcaraz, bajo la jurisdicción de los Condes de Paredes, al igual que ocurrió con Cotillas, Villapalacios, Bienservida y Riópar. Antes de tomar su definitivo nombre se denominó Villaverde de Ambas Aguas, por los dos riachuelos que atraviesan su núcleo urbano, el Arroyo del Tejo y el de la Vaqueriza, que se unen a la salida del pueblo, formando el río Guadalimar.

Por la pista forestal del Arroyo del Tejo subiremos hasta el Prado de la Rosinda, donde cogeremos una senda que por el Portillo nos lleva hasta la Cruz del Pernales, situada en el paraje conocido como Las Morricas. En la Cruz del Pernales, un 31 de agosto de 1907, fueron abatidos a tiros por la Guardia Civil Francisco Ríos González, el Pernales, y Antonio Rodríguez Jiménez, el Niño de Arahal. El cabo de la Benemérita Calixto Villaescusa Hidalgo y los guardias Andrés Segovia Cuartero y Juan Codina Sosa, comandados junto a otros guardias por el Segundo Teniente, Juan Haro López, jefe de la Línea de Alcaraz, pusieron fin a sus días y a su sueño americano. Posiblemente la intención de los bandidos era llegar a Valencia y embarcarse desde allí hacia el Nuevo Continente, como ya habían hecho otros bandidos andaluces, como el Vivilo y Juan Caballero, buscando allí la paz y el sosiego que no hallaban en las tierras andaluzas de las que eran naturales.

GREGORIO ROMERO, PEON GUARDA DE LOS MONTES DE BIENSERVIDA, QUE DENUNCIO LA PRESENCIA DE LOS BANDIDOS
Fots. F. Navarro.

Pernales había nacido en 1879 en Estepa, provincia de Sevilla. El destino, la miseria, la injusticia social que se respiraba en los campos andaluces y, quizás, la inspiración de alguna musa malévola le llevó a iniciar el camino aventurero, y marginal del orden y la ley, del bandolerismo. Un bandolerismo que para muchas gentes era la única manera de dar quiebros al hambre y salir de la desdicha y adversidad en que estaban sumidos los campesinos de la tierra andaluza, tierra en la que ya se habían forjado muchos otros bandidos de leyenda, como Diego Corriente, el Tempranillo, Pasos Largos, el Bizcaya, Juan Caballero o el Vivillo, estos tres últimos también de Estepa.

Francisco Ríos fue el bandido más buscado por las fuerzas del orden público de principios del siglo XX por sus fechorías cometidas, como así lo acredita la hemeroteca digital de la Biblioteca Nacional en los diarios de la época. Pero para las gentes humildes fue un héroe, un paladín de los campesinos y un defensor de sus causas.

Queda como testimonio suyo en nuestra serranía su tumba en el cementerio de Alcaraz, y en el lugar de su muerte, en Las Morricas, a pocos kilómetros de Villaverde de Guadalimar, un panel explicativo y un puñado de piedras, que han ido depositando los caminantes, arrieros, pastores, labradores y demás gente del campo que por allí han pasado durante más de un siglo. Por toda la Sierra de Alcaraz aún se canta esta copla, que la fama se ha encargado de extender por cada valle, por cada peña y por cada rincón de nuestra sierra:

Ya mataron al Pernales,
ladrón de Andalucía,
el que a los ricos robaba,
y a los pobres socorría.

Desde esta Cruz del Pernales, tras cantar a coro el romance que compuso el cantautor albaceteño Manuel Luna, bajaremos de nuevo hasta el Prado de la Rosinda, por donde buscaremos una casi imperceptible senda que nos lleve a La Casica. Allí nace otra senda que sube hasta el Collado de Villaverde, llamado también la Cruz de Eugenio, ya que un joven llamado Eugenio murió a tiros por un guarda. Aquí se abre ya el valle del río de La Vega, río que busca el Mundo, al que ofrece sus aguas una vez pasada la localidad de Riópar, adonde llegaremos por Miraflores, el Cortijo del Búho y La Dehesa, donde se encuentra La Pumarica, un refugio propiedad del Centro Excursionista de Albacete.

Antes de llegar, sin embargo, dejaremos a la izquierda el viejo pueblo de Riópar, con su ruinoso castillo y su hermosa iglesia del Espíritu Santo, declarados ambos Bien de Interés Cultural, máxima protección que otorga nuestra Ley de Patrimonio Histórico a un bien cultural. Entre ambos se encuentra el enorme tronco del olmo centenario, ya fenecido hace años por efecto de la grafiosis, que dio sombra durante muchos años a los vecinos del pueblo. Al lado de la fuente, debajo del castillo, donde la roca presenta una profunda tajadura, dicen que el día de San Juan se aparecía a los visitantes una encantada vestida de blanco que solía hechizar a quienes la veían. Cuentan también que esa encantada era la guardiana de un fabuloso tesoro que fue allí enterrado en tiempo de los moros, aunque todavía no ha logrado descubrirlo nadie. Frente a la iglesia, el tercer domingo de septiembre, se celebra el tradicional baile de la Pita y una comida, para festejar las fiestas de esta vieja población, en las que también se lleva en romería a la Virgen de los Dolores.

POR LA MUERTE DEL "PERNALES,,

(POR TELÉGRAFO)

Reparto de recompensas

Albacete 20 (6 t.)

El gobernador civil de esta provincia ha recibido del ministro de la Gobernación un libramiento de 6.000 pesetas, para que sea distribuída esta suma entre los paisanos que contribuyeron á que fuesen descubiertos, y muertos por la Guardia civil, el *Pernales* y el *Niño del Arahal*.

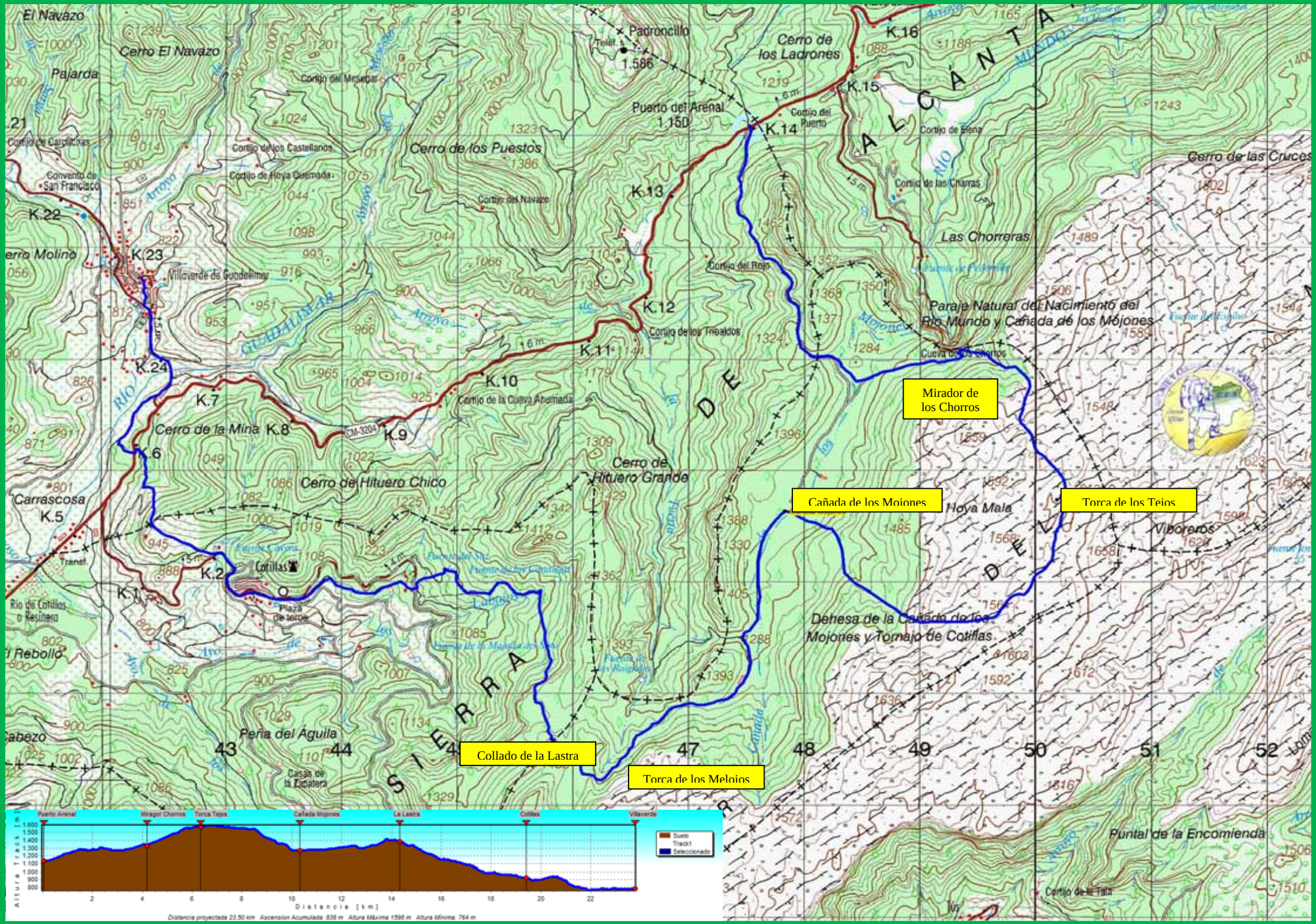
El guarda Gregorio Romero percibirá 2.500 pesetas; los prácticos César Campayo, Pedro Marín y Tomás López, que acompañaron á la benemérita, 500 pesetas cada uno, y 250 Francisco García, Sebastián Puerta, Matías Campano, Antonio López, José Rodríguez y Esperanza García.—*B.*

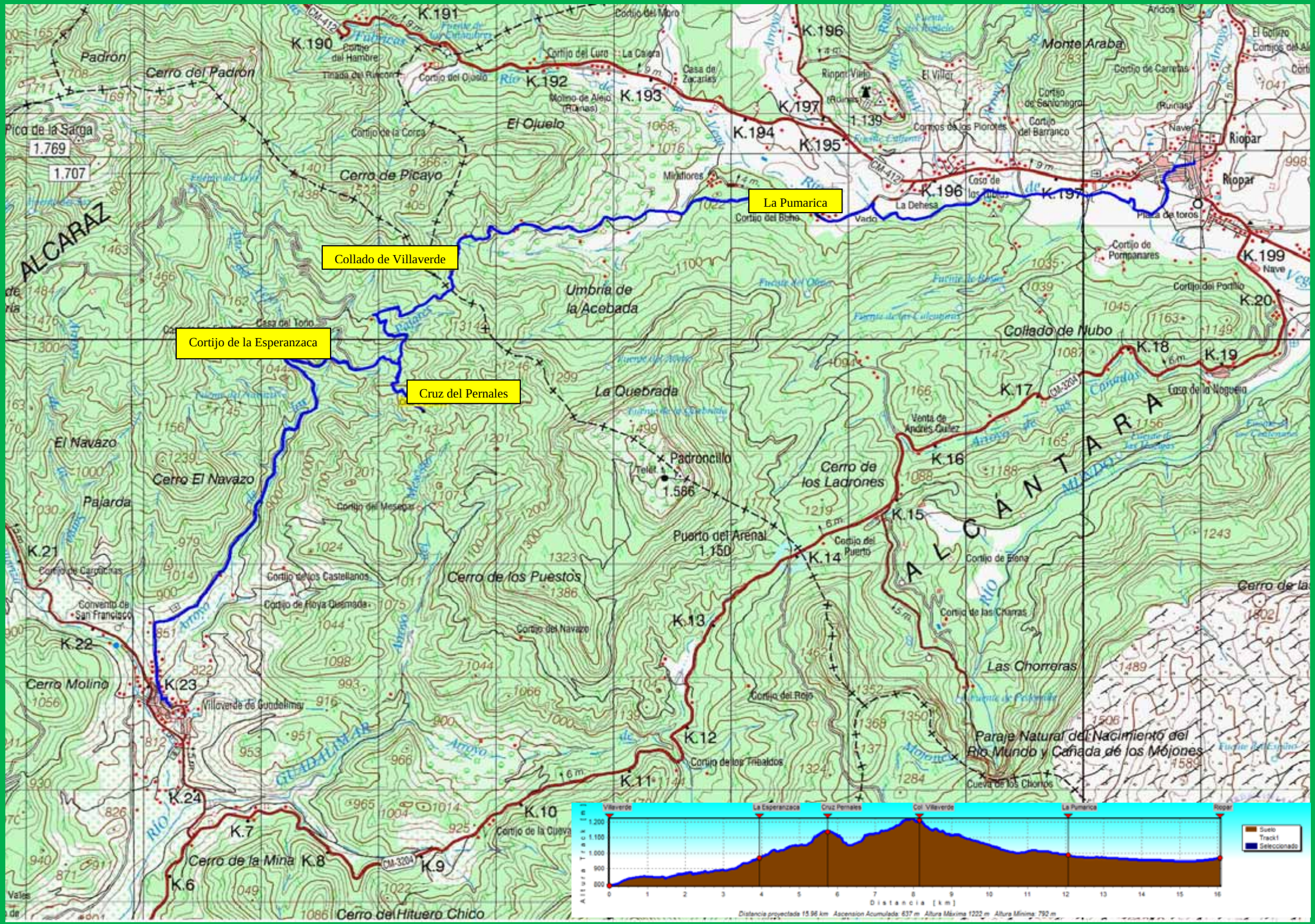
En Riópar, en el restaurante San Juan, daremos cuenta de una olla de esas que llaman de aldea, también conocida como olla podrida, con una trucha con guarnición de acompañamiento, antes de regresar a Albacete y dar por finalizada esta XII Ruta del Pernales.

El restaurante San Juan de Riópar merece una mención especial por su buen hacer en el papel de la gastronomía serrana y manchega, todo arte y todo un placer para el paladar, con exquisitos platos que cocinan Ana, Mari y el mismo Pedro, que harán las delicias del comensal que se siente a la mesa de este restaurante. Con una sabiduría y experiencia de una larga vida de trabajo dedicada a la restauración, hay que añadir a su excelente cocina la amable atención y cuidado con que se trata al cliente, principio fundamental de cualquier establecimiento hostelero, para poder maridar lo material y lo intangible, el producto y el servicio. Hay que citar, aparte de la olla de aldea, todo tipo de guisos con carne de caza, como el jabalí, el ciervo o el gamo, y algunos platos tradicionales, como los gazpachos, los andrajos, el atascaburras, el pisto manchego, el cocido o la olla de riza, un guiso cuyo principal son las judías con la vaina.

ROMANCE DEL PERNALES

En la provincia Albacete,
en la Sierra de Alcaraz,
mataron al Pernales,
también al Niño del Arahal.
Destino suyo ha sido
el ser extraños por estas tierras,
el preguntarle a un guarda
cual es el camino que lleva a la sierra.
El guarda les indicó el camino
y a Villaverde se ha encaminado,
y al llegar al señor juez
le cuenta lo que ha pasado.
El señor juez al momento
mandó llamar a la Guardia Civil,
todas las fuerzas que haya
para la sierra tienen que salir.
Salieron dos de a pie,
tres de a caballo,
con un guía y un asistente,
y a la cabeza hacía
que iba un bravo teniente.
Al saltar las cordilleras
a los bandidos el alto les dio,
y a los muy pocos momentos
el Niño al suelo cayó.
Pernales le dice al Niño
dame la mano, vamos a ellos
no hay que temer,
si no me matan esta mañana
un gran recuerdo han de tener.
A los muy pocos momentos
Pernales al suelo caía,
los cadáveres en un carro
a Bienservida los conducían.
El pueblo entero lloraba
con mucha pena y dolor,
de ver a los dos bandidos
cruzados en un serón.
Pernales en toda su vida
no ha matado a ningún hombre,
el dinero que robaba
lo repartía entre los pobres.


Mirador de los Chorros
Cañada de los Mojones
Torca de los Tejos
Collado de la Lastra
Torca de los Melojos
Puerto del Arenal
Cotillas
Villaverde
Puntal de la Encomienda
Cerro de la Mina
Cerro de Hituero Chico
Cerro de Hituero Grande
Cerro de los Puestos
Cerro de los Ladrones
Las Chorreras
Hoya Mala
Viboreros
Paraje Natural del Nacimiento del Río Mundo y Cañada de los Mojones
Dehesa de la Cañada de los Mojones y Tornajo de Cotillas
Peña del Águila
Carrascosa
Pajarda
Cerro El Navazo
Cerro de las Cruces
Cortijo del Puerto
Cortijo de Elena
Cortijo de las Charras
Cortijo del Navazo
Cortijo del Rojo
Cortijo de los Tinaldos
Cortijo de la Cueva Ahumada
Cortijo de los Castellanos
Cortijo de Hoya Quemada
Cortijo del Mesebar
Cortijo de Carpatinas
Convento de San Francisco
Villaverde de Guadalimar
Casas de la Zapatera
Cortijo de la Tala
Río de Cotillas o Resinero
Plaza de toros
Transf
Padroncillo
1.585
K.1
K.2
K.5
K.6
K.7
K.8
K.9
K.10
K.11
K.12
K.13
K.14
K.15
K.16
K.22
K.23
K.24
43
44
45
47
48
49
50
51
52
Altura Track [m]
Distancia [km]
Suelo
Track1
Seleccionado
Distancia proyectada 23.50 km Ascensión Acumulada: 838 m Altura Máxima 1598 m Altura Mínima: 764 m


La Pumarica
Collado de Villaverde
Cortijo de la Esperanzaca
Cruz del Pernales
Padrón
Cerro del Padrón
Pico de la Sarga
1.769
1.707
ALCARAZ
El Ojuelo
Cerro de Picayo
Umbría de la Acebada
La Quebrada
Padroncillo
1.586
Puerto del Arenal
1.150
Cerro de los Ladrones
Cerro de los Puestos
Collado de Nubo
Monte Araba
Riopar
Riopar Viejo
El Navazo
Cerro El Navazo
Pajarda
Cerro Molino
Villaverde de Guadalimar
Cerro de la Mina
Cerro del Hituero Chico
Las Chorreras
Paraje Natural del Nacimiento del Río Mundo y Cañada de los Mojones
ALCÁNTARA
K.6
K.7
K.8
K.9
K.10
K.11
K.12
K.13
K.14
K.15
K.16
K.17
K.18
K.19
K.20
K.21
K.22
K.23
K.24
K.190
K.191
K.192
K.193
K.194
K.195
K.196
K.197
K.199
Altura Track [m]
Distancia [km]
Villaverde
La Esperanzaca
Cruz Pernales
Col. Villaverde
La Pumarica
Riopar
Suelo
Track1
Seleccionado
Distancia proyectada 15.96 km Ascensión Acumulada 637 m Altura Máxima 1222 m Altura Mínima 792 m